

¿Estamos preparados para enfrentar la crisis alimentaria?



Viviana Díaz Carvallo
concejala por Temuco

Ya un tercio de la población mundial está subalimentada o sufre de inseguridad alimentaria. En Chile esa cifra se acerca al millón de personas. Estamos viendo día tras día como se nos anuncian nuevas alzas de los pro-

ductos de primera necesidad. Nuestra Región, con el mayor índice de pobreza de Chile, está sintiendo fuertemente los efectos de los diferentes problemas que se suscitan a nivel mundial y local. La crisis climática ya llegó y amenaza año tras año los cultivos. Para los agricultores es cada vez más difícil cosechar los productos. La Guerra entre Rusia y Ucrania ha paralizado la producción y la exportación en ambos países, lo que ha generado que los productos agrícolas que se importaban no han podido llegar a sus destinos, provocando escasez y alza de precios. La inflación mundial que afecta directamente los alimentos y combustibles, ha superado cifras que no se veían en décadas. España con un

La crisis alimentaria puede ser una gran oportunidad de replantearnos ¿qué hacer con nuestras tierras? ¿cómo priorizar nuestros cultivos básicos? Y ¿cómo fortalecer nuestra autonomía y seguridad alimentaria?

10,2% anual, EEUU con un 9,1% anual y Chile con un 12, 5% anual.

Con este clima de incertidumbre vale la pena pensar en si es adecuado exportar nuestros cultivos básicos, sin antes asegurar la alimentación y el abastecimiento local a través de nuestras cosechas. Plantear estos problemas es una tarea en la cual debemos comprometernos todos, hacer convenios con los diferentes actores locales, productores, empresarios, incluyendo a las cooperativas y pymes de la Región. Ser

autónomos en alimentación es algo que también podemos hacer a menor escala a través de huertos familiares y comunitarios. De este modo podríamos aportar alimentos frescos y de calidad a nuestra dieta diaria a la vez que contribuimos a la economía familiar, la interacción entre vecinos y el trabajo intergeneracional. Podríamos así ir mejorando nuestra salud mental, física y emocional, y enfrentar unidos la crisis alimentaria.

La crisis alimentaria puede ser una gran oportunidad de

replantearnos ¿qué hacer con nuestras tierras? ¿cómo priorizar nuestros cultivos básicos? Y ¿cómo fortalecer nuestra autonomía y seguridad alimentaria? Descargadas de ideología estas preguntas pueden propiciar un amplio diálogo social buscando el bienestar de la comunidad y reintegrando distintos actores que por razones ideológicas muchas veces se ven en conflicto. Tenemos todas las condiciones para que en nuestras comunas no escaseen los productos alimenticios básicos. C3